

El hombre y la mujer de 1991 y el Ejército

José Luis Pérez Piqueras*



Quiero comenzar dando las gracias al Dr. Vicente Pozuelo que ha tenido la generosidad de invitarme a estas Jornadas y de sentarme en una mesa con tan ilustres comunicantes.

Quiero decirles que no soy un experto en este tema, me encuentro más ancho en temas médicos, incluso médico-militares, pero Don Vicente me han lanzado el reto y aquí estoy, para tratar de abordarlo.

Siento mucho no poder comenzar la disertación como un tono de optimismo, porque si yo tuviera que buscar una palabra para definir lo que la sociedad actual siente del Ejército y más que del Ejército del sistema actual de reclutamiento, sería la de rechazo.

No hay duda que la sociedad española rechaza la selección tradicional del contingente: (el servicio militar obligatorio).

No olvidemos que el rechazo ha existido siempre y en todas las Naciones: se acentúa en época de guerra y puede, en cierto modo compararse al que la sociedad siente cuando se la obliga a una prestación social no remunerada (pago de impuestos etc). Es un rechazo lógico pero, de todas maneras, en los últimos años ha habido un incremento yo diría que hasta geométrico de esta actitud crítica.

Con todo, hasta hace unos años el Servicio Militar gozaba de una aceptación, digamos que sin entusiasmo, pero sin rechazo. En determinadas esferas sociales españolas se consideraba como una forma de entrar en el mundo de los adultos, o, como una manifestación de hombría. Se consideraba también como un enriquecimiento de la personalidad puesto que le ofrecía la oportunidad de ponerse en contacto con otras tierras y con otros hombres de España.

Así que de alguna manera un estudio sociológico en profundidad debía de haberme sustituido a mí, pero, voy a intentar decir algunas de las causas que a mi juicio explican esta actitud negativa:

1.º Pienso que hay una *pérdida de conciencia colectiva* de lo que es la *Defensa Nacional* y esto es debido, a la larga etapa de *Paz* que ha disfrutado nuestra Nación. Desde hace más de cien años no ha participado en conflicto internacional bélico. La última fue una guerra civil con todas las connotaciones negativas.

2.º Como decía hace unos momentos D. Gustavo Villapalos se está imponiendo un concepto materialista de la sociedad y por tanto están en baja los valores morales y la defensa de los ideales, hasta el punto que conceptos como la *disciplina*, *amor patrio* y *compañerismo* que son virtudes ciudadanas actuales o por lo menos así lo entienden en todas las democracias occidentales, se consideran muchas veces como virtudes

puramente colaterales, exclusivamente militares o de algunas determinadas capas sociales de la derecha política española, y yo sigo insistiendo que estas virtudes no son valores exclusivos de los militares, son virtudes ciudadanas que deben afectar a todos los españoles.

3.º Se considera que el orden, la disciplina y el sentido de la autoridad coartan la libertad de los jóvenes. En esto los padres y los educadores tenemos, a veces, parte de responsabilidad.

4.º Se enfrentan a veces conceptos que deben ir inseparablemente unidos, como por ejemplo el de *Patria* y el de *Democracia* o como el de *Patria* y el de *Pueblo*, se presentan como si fueran antagónicos y no como sinónimos que están, repito, permanente y fuertemente unidos. *Se puede y se debe y se es patriota y demócrata a la vez* y yo creo que ofende quien piense lo contrario.

**** Conferencia pronunciada en la VIII Mesa Redonda de las I Jornadas Internacionales Humanismo y Medicina en el Colegio Oficial de Médicos de Madrid.**

AGRADECIMIENTO:

Quiero agradecer a mi hermano Enrique, Coronel de Infantería (E.M.) su importante aportación para la realización de este trabajo.

* TCol. de San. (Med.),
Jefe del Servicio de Medicina Nuclear
Hospital Militar Central "Gómez Ulla".

Si España fuese atacada ¿participarías voluntariamente en su defensa?

SI: 55% NO: 35%

La contestación es mayoritariamente SI.

No se ha perdido el espíritu de defensa, el valor personal está arraigado y salvo una pequeña minoría que siempre olvida sus deberes y generalmente exige (a veces con violencia), sus derechos, la mayoría está por los conceptos morales de defensa.

En septiembre de 1990 la Revista Española de Defensa hizo pública una amplia encuesta sobre lo que pensaba el pueblo español de sus Fuerzas Armadas y de sus profesionales.

Observen Vds. contestaron:

SI:

81,6% Las FAS siempre serán necesarias para la defensa nacional.

46% Objetivo principal: defensa de la integridad territorial.

52% El militar elige vocacionalmente su carrera.

52% Está bien preparado.

55% Favorable a la incorporación de la mujer a las FAS.

57% El militar acepta la democracia.

80% Aceptarían que sus hijos fuesen militares.

Rev. Esp. de Def. Sept. 90

Así que el pueblo español tiene en conjunto un concepto favorable de sus Fuerzas Armadas.

Ahora bien ¿quieren actualmente ser militaes los españoles? Pienso que no. Hay una baja alarmante de opositores a las Academias Militares, no sólo en cuanto a cantidad sino en cuanto a calidad. Concretamente en Sanidad Militar, que es el Cuerpo al que yo pertenezco, la explicación es incluso difícil, porque hay veinte mil médicos en paro menores de 31 años que tendrían opción a participar en estas oposiciones.

Fijense Vds. lo que ha psado en los tres últimos años en las opsciones a médidio militar:

AÑO	N.º oposit.	N.º plazas	N.º oposit./plaza
1988	545	31	17/1
1989	323	31	10/1
1990	103	31	3/1

Desde 17 por plaza que optaban a ser médicos militares en el año 88, a 10 por plazas en el 89 y a 3 por plaza en el 90. La progresión es totalmente geométrica e inversamente decreciente. Datos publicados en el N.º. de Noviembre de 1990 de la Revista de Aeronautica por el General de Brigada de Sanidad D. Julian Rodríguez Hernandez. Las siguientes consideraciones son igualmente suyas.

¿Por qué sucede esto? parte de las razones de carácter general que hemos hablado antes, el grado de dificultad de las pruebas para ser médico militar es similar a los demás, incluso yo diría que no es tan arduo porque no exige temas de legislación como sucede por ejemplo con los inspectores de la Seguridad Social. Son temarios de Medicina interna, Patología Quirúrgica y de especialidades estudiadas a lo largo de la carrera.

Hay que superar, eso sí, unas pruebas físicas especiales y un cuadro de inutilidades y aquí concretamente en las últimas oposiciones perdieron su oportunidad diez concursantes, después de haber aprobado el primer examen teórico.

Otra circunstancia que desanima al opositor es el año en formación en la Academia de Sanidad Militar, un año que no tienen otras oposiciones y que realmente es duro.

La posibilidad de cambios de destinos, de fuerte repercusión familiar desde que se ha incorporado la mujer al trabajo, es otro factor desfavorable.

De todas maneras hay un dato que puede llegar a preocupar. En este último año ni un solo hijo de médico militar ha ido a las oposiciones de Sanidad Militar y solamente (de los ciento tres que se presentaron) diez habían sido alumnos de la licenciatura de los Hospitales Militares de "Gómez Ulla" y "del Aire", y quizás estos chicos sean testigos excepcionales de que hay una buena dotación tecnológica así como unos profesionales cualificados, pero también quizás son testigos de un cierto grado de frustración que está viviendo todo el medio militar por lo menos todo el medio médico militar.

Yo diría que esta situación de lo que está pasando en la Sanidad Militar en comparación con lo que pasa en otras oposiciones a médicos del Estado, sucede en todos los demás Cuerpos y Armas del Ejército, por ejemplo para 13 plazas de ingenieros aeronáuticos este año ha habido un solo peticionario.

5.º Por otro lado pienso que en las escuelas no se enseña la Constitución y las obligaciones sociales que conlleva y así hay una primacía de los derechos individuales sobre los derechos colectivos. Se exigen los derechos individuales y se tratan de olvidar las obligaciones que conllevan.

6.º También he observado una tendencia a la utilización de la semántica que trata a veces de justificar actividades que son puramente negativas. Así actos delictivos como por ejemplo es la desertión, se cambia semánticamente por la de insumiso que parece que entra mejor. Incluso una situación como la inutilidad psicofísica, se considera como excluido.

7.º Por otro lado yo pienso que hay una mitificación del pacifismo, incluso como sinónimo de antimilitarismo y se olvida que el pacifismo a ultranza mina el concepto de defensa nacional y esto conduce a una indefensión moral de la Nación.

Yo aquí me gustaría recordar las palabras que Churchill le dirigió a Chamberlain cuando vino de Munich después de entrevistarse con Hitler y pensó que lo había apaciguado después de una serie de concesiones. Le dijo: "Para evitar la guerra habeis hecho concesiones hasta el deshonor y ahora tendreis que afrontar el deshonor y la guerra...".

Nadie quiere la guerra, en absoluto, pero la Historia nos enseña que ninguna Nación puede librarse de ella y cuando se desencadena lo importante es la victoria y para eso hay que tener además de unas Fuerzas Armadas bien preparadas física, y técnicamente deben de sentir que la Nación entera esté moralmente detrás de ellas. Sin eso es muy difícil conseguir la victoria.

Ahora bien, ¿qué piensa el pueblo español de todo esto? En una encuesta que el CIS hizo en 1986 para el Ministerio de Defensa sobre el derecho y el deber de defender a España, se hicieron las siguientes a los jóvenes:

¿Crees que la defensa es legítima en determinadas ocasiones?

SI: 76% NO: 11%

¿Estás dispuesto aceptar sacrificios perosnales por la defensa de España si fuese agredida?

SI: 59% NO: 27%

Y esto es un poco lo que ha pasado en la Academia General Militar, que como saben Vds. es la Academia donde se forman los oficiales de Armas en el Ejército Español. Para que se hagan una idea de casi cuatro mil peticionarios que había en el año 84 ha pasado a menos de 1.000 en 1989.

No conozco sociológicamente este asunto, pero también sé que se ha reducido el número de peticionarios hijos de militares, o sea, hay una especie de frustración en los militares hasta el punto que no aconsejan a sus hijos para que elijan su propia carrera.

En cuanto a la *incorporación de la mujer a las Fuerzas Armadas*, la verdad es que la ley ha venido en unos años poco propicios, pero estas son las cifras de las mujeres que se han presentado a las FAS:

Mujeres aspirantes para ingreso en las FAS:

	1988	1989		
	Present.	Ingres.	Present.	Ingres.
ATS/DUE	60	18	18	8
Médicos	161	5	93	13
Total cuer.	292	27	280	28
Armas		172		0

Las DUE han descendido en un año de 60 a 18. Médicos se presentaron 161 en 1988 y 93 en 1989.

En todos los cuerpos del Ejército se presentaron 292 en 1988 y 180 en 1989.

A las Armas se presentaron 172 en 1989 sin conseguir ningún ingreso.

Ahora bien, *¿hacia dónde vamos?* Crece un recelo hacia el Servicio Militar obligatorio.

Tenemos tres opciones:

- *Servicio Militar obligatorio de reemplazo*
- Ejército puramente profesional
- Y el *Mixto*

El Ejército profesional es un lujo económico, es infinitamente más caro y el Presupuesto del Estado de este año, 1991, ha disminuido en medio punto el porcentaje aplicado a la Defensa, en realidad unos 12.500 millones de pesetas menos que en el

presupuesto del año pasado. Así que el aporte "per cápita" de los españoles a Defensa es...:

- 7 veces menor que el Americano
- 5 veces menor que el Británico
- 5 veces menor que el Francés
- 2,8 veces menor que el italiano

Es decir, para tener un ejército profesional habría que pagar muchísimos más impuestos.

Otro grave problema del ejército profesional es que está sometido a la ley de la oferta y de la demanda, tiene que seguir el juego del mercado de trabajo, y entonces tiene que tener unos *sueldos* y unos *incentivos* claramente competitivos, y aquí hay que pensar que cuando hubiera escasos aspirantes a estas Fuerzas Armadas habría un gran peligro de llegada masiva de las capas marginales de la sociedad y quizá solamente de ellas.

El servicio militar puramente obligatorio tiene la ventaja de representar a todas las clases sociales, de repartir esta carga con justicia entre toda la sociedad y de reclutar al contingente que necesita la misma defensa a juicio de los mandos superiores de la Defensa.

El sistema mixto es el actualmente vigente en España a través de la Ley del Voluntariado Especial. Esta Ley quiere reclutar aproximadamente 57.000 personas, que firmarían por tres años y cobrarían unos honorarios anuales de alrededor de 750.000 pesetas durante este período y se prepararían para obtener un oficio que facilitara después su reinserción en la sociedad civil.

Estos voluntarios especiales ocuparían los puestos de la máxima responsabilidad encargándose del cuidado y utilización del material de guerra, cada vez con mayor componente electrónico (carros de combate, misiles, etc.). Hasta el momento este sistema no ha tenido éxito de convocatoria. En 1987 para 12.000 plazas hubo 9.000 solicitudes.

Soluciones

Toda solución pasa por *revitalizar el patriotismo*

Sin una idea de PATRIA, de amor a algo colectivo, común, todo esfuerzo individual puede entenderse que es inútil.

Cualquier forma de patriotismo es válida y pueden elegirse entre la multitud de definiciones que hay de patriotismo:

Desde la más genérica del latín: "conjunto de personas que viven en un país regido por un gobierno".

Hasta la de *Ortega*: "Proyecto sugestivo de vida en común". En 1906 habló de "Patriotismo dinámico" que mira el futuro, a la patria de los hijos más que a la de los padres. "El patriotismo verdadero es crítica de la tierra de los padres y construcción de la tierra de los hijos".

Ortega, que tenía una actitud negativa hacia los hechos históricos que le tocaron vivir (guerra de Marruecos, levantamiento de Sanjurjo, Galán, etc.), llegó a definir al Ejército como "el sistema óseo y la columna vertebral de la Nación".

O bien la idea de *Unamuno*: Patriotismo crítico:

"Amamos a España porque no nos gusta"

"Me duele España".

O la idea mucho más romántica, de Menéndez y Pelayo: un patriotismo basado en la Historia:

"¿Cómo no amar con legítimo orgullo al ejército, eje y sostén de nuestro inmenso poder de entonces, que cubierto de gloria, paseó por todos los continentes la bandera patria?"

O bien los conceptos más actuales de:

Julio Caro Baroja en un reciente artículo periodístico decía que siente su condición de español

"más en función de la lengua que por ideología o práctica política"

"somos españoles sin admirar demasiado la vida política".

O bien *Julián Marías* (ilustre participante de estas jornadas), en reciente artículo periodístico recordaba:

"No se trata de una mera realidad económica o política o cultura, ni de una mera coincidencia de unidad histórica, sino de una fuerza, de una viva potencia actuante, que nos penetra, nos domina y nos mueve y conmueve, porque es una emoción. Es algo que afecta al alma y al cuerpo, que persuade y humedece los ojos, que enorgullece y provoca rubor, que tensa los músculos y estremece".

Pienso como él que hoy día los jóvenes no se atreven no ya a reconocer ni siquiera a *sentir patriotismo*. Es esencial que recobren la libertad de ser lo que son.